

El Ecuador de Rafael Correa

ESTABILIDAD | Pese a que muchos de sus detractores tienen poderosas razones para criticarle, el país ha gozado durante su mandato de una cierta estabilidad política e institucional, algo impensable hace apenas unos años

Por: Ricardo Angoso
rangoso@iniciativaradical.org

Madrid, España. La reciente consulta popular celebrada en Ecuador, en donde se presentaban diez grandes cuestiones, entre las que se encontraba la polémica intervención del Ejecutivo de Quito en los medios, ha sido presentada por los partidarios del presidente Rafael Correa como una gran victoria, mientras que para la oposición -debido al ventajismo con que jugaba el gobierno y al pírrico resultado obtenido por los partidarios del mandatario- ha sido una clara derrota y el síntoma inequívoco del descontento. ¿Quién ganó esta consulta? Cada una de las dos partes tiene una respuesta distinta, aunque los resultados le sirven a Correa para apuntalar su proyecto político y continuar en su camino socialista y bolivariano, siguiendo la estela de Venezuela y otros aliados de Hugo Chávez en la región.

Esta consulta, con un importante paquete de medidas que van en la dirección nacionalista y populista que siempre ha caracterizado a Correa, se le viene a unir a la Constitución del año 2008, en la que esbozaron las líneas maestras del proyecto y que fue duramente atacada por numerosos sectores sociales, políticos y económicos, entre los que destacan la derecha del Partido Social Cristiano y la activa Sociedad Patriótica.

En el bando de los apoyos gubernamentales, hay que reseñar el bloque PAIS, que fue fundado en su momento por el propio Correa, y el Partido Socialista de Ecuador, fundado en la década de los noventa del siglo pasado y de carácter izquierdista más que socialdemócrata. Este bloque formado por estas dos fuerzas constituye el principal apoyo del Presidente y goza de una sólida mayoría en el Legislativo, mientras que la oposición está a la espera de unas próximas elecciones en las que consiga arrebatarse el control de la cámara a los partidarios de Correa.

SITUACIÓN ECONÓMICA MÁS O MENOS ESTABLE. Respecto a la situación económica del país, tanto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como el Fondo Monetario Internacional (FMI) señalan que el crecimiento económico del país estará entre el 2.5% y el 3.5%, respectivamente, siendo una de las economías que más crece de la región y saliendo del crecimiento negativo que se inició en el 2009.



Fotos: AFP

La situación económica ecuatoriana muestra cifras positivas, siendo una de las que más crece de la región.

El Ejecutivo, más optimista que los organismos internacionales, asegura que Ecuador crecerá más del 5% en este año, una cifra no creíble dado el ambiente de recesión internacional pero sin perder de vista que todos los

RETOS

“La inseguridad es uno de los grandes desafíos de 2011”, aseguraba el alcalde de Quito, Augusto Barrera, en una entrevista recientemente publicada en la capital ecuatoriana. Aparte de la delincuencia común, que aumentó en número de hurtos, pequeños delitos y homicidios, la DEA norteamericana (agencia que persigue el tráfico de drogas) ha asegurado a través de su director, Jay Bergman, que Ecuador está siendo utilizado por el narcotráfico como ruta del tráfico de drogas hacia otros países, incluso ya en mayor medida que Colombia, donde los carteles están cada vez más debilitados por la acción de los cuerpos de seguridad y el impacto causado por el Plan Colombia auspiciado por Estados Unidos.

países exportadores de materias primas están creciendo este año a excepción del enfermo crónico del continente, Venezuela.

El desempleo bajó también este año y se situó al 6%, un cifra relativamente baja si lo comparamos con Colombia (13%) y Venezuela (10%), aunque subsiste un fuerte subempleo y la persistencia del empleo informal -economía sumergida que algunos sitúan hasta en el 50% del producto interior bruto ecuatoriano-. La inflación, tras haber sido dolarizada la economía y puesta fuera de juego la moneda nacional, el Sucre, parece controlada y terminó el 2010 con un 3.30% y este año se espera que se acerque al 3.60%, según las previsiones del Ejecutivo. La deuda externa, principal quebradero de cabeza de anteriores gobiernos, aparece también bajo control y se ha estabilizado en algo más de 13,000 millones dólares. A este cuadro tan halagüeño en términos macroeconómicos, pues estaría ligeramente por encima de algunos de sus vecinos, hay que añadirle un aspecto negativo; la caída en

las remesas que envían los emigrantes ecuatorianos, principalmente los de España y Estados Unidos, las dos grandes comunidades de nacionales de este país que viven en el exterior.

LA OPOSICIÓN CUESTIONA EL MODELO. Por ejemplo, para la Sociedad Patriótica, que dirige desde la sombra Lucio Gutiérrez, expresidente y enemigo número uno de Correa, el país está en manos de una mafia que pretende controlar todo y que ha puesto al país al servicio del proyecto bolivariano del socialismo del siglo XXI del presidente Chávez, motivo por el cual Ecuador se unió a la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), el brazo “imperial” y continental del líder venezolano en América Latina.

Fruto de esta deriva izquierdista en el plano exterior, que provocó sonadas crisis con Colombia y otros países de la región, recientemente Ecuador expulsó a la embajadora norteamericana de Quito, debido a unas informaciones de WikiLeaks que apuntaban a que la diplomática recababa informaciones sobre corrupción en el país procedentes de la oposición y que enviaba directamente al Departamento de Estado. Correa, en su tono desafiante y violento, aseguró que ya no son el “patio” trasero de nadie y se mostró triunfante al exhibir esta ruptura que provocó posteriormente la expulsión del embajador ecuatoriano de Washington. Al día de hoy, todavía no se han reanudado normalmente las relaciones diplomáticas entre ambos países y la “glaciación” perdura.

En cualquier caso, y sea cual sea el diagnóstico que hace la oposición, la popularidad del máximo mandatario sigue siendo muy alta entre los más de catorce millones de ecuatorianos, situándose en algo más del 50% tras casi cuatro años de gobierno y varias crisis institucionales, como el reciente y misterioso “golpe” de Estado. No olvidemos que en los últimos años de historia política del país se sucedieron numerosos presidentes, juntas, estallidos sociales, golpes de Estado y revueltas populares violentas, que pusieron al país al borde de la guerra civil. Solamente entre el año 2000 y 2007 se sucedieron cinco presidentes al frente del país en un ambiente caótico a todos los niveles. El gran éxito de Correa, al margen de las poderosas razones que tengan sus detractores, ha sido precisamente haber garantizado una cierta estabilidad política e institucional, que no es poco en un país tan complejo como Ecuador y una sociedad tan desgarrada por la pobreza extrema.